



# La TV comunitaria en Venezuela. Parte I: La mediática global y las necesidades de un nuevo movimiento

*Daniel Castro Aniyar\**

*Eubelis Meleán\*\**

## Resumen

En la primera parte de este ensayo y estudio, invisiblemente escrito desde el *nosotros*, se pretenden identificar los argumentos más importantes que justificaron la aparición de alternativas a una mediática televisiva percibida como alienante, monopólica e incapaz de corresponderse con el paso de los procesos de transformación social en Venezuela. Se describen en ese sentido los principales *5 Peligros de la TV Dominante* y la diferencia entre lo que este trabajo denomina la TV Político-Monaural y la TV Estereopolítica. Para entender estos peligros se profundiza los problemas de falsación de la percepción a tres niveles: el directo-intencional (dentro del que se destaca la técnica deliberada del *yap* mediático), el ideológico (el que resulta del forjamiento de esquemas cognoscitivos sobre áreas puntuales del conocimiento, como el lenguaje) y el estructural cultural (el que resulta de las anclas históricas del conocimiento histórico y la identidad). Se presentan ejemplos de estos tipos de falsación con el fin de explicar a profundidad las necesidades y los retos que debe asumir la televisión comunitaria.

**Palabras clave:** Televisión Privada, Espacio Público Televisivo, Medios de Comunicación, Comunicación, Poder Simbólico.

---

Recibido: 24/09/07 • Aceptado: 26/10/07

\* Sociólogo, antropólogo y profesor Asociado de la Escuela de Sociología de LUZ.

Correo electrónico: danielperolito@yahoo.com.mx

\*\* Socióloga y miembro del Equipo de Producción de ViVe.

Correo electrónico: ubita@hotmail.com

- Fayard, Pierre (1990, abril). **Memorias del Primer Congreso Nacional de Periodismo Científico**, Madrid, Edit por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p.110.
- Freeman, Christopher (1990, abril). **Memorias del Primer Congreso Internacional de Periodismo Científico**, Madrid, Edit por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p.55.
- Foucault, Michel (1999). **La Arqueología del saber**. México, Edit. Siglo XXI, décimonovena edición.
- Funtowick, Silvio (2000, agosto-septiembre). Hacia un nuevo contrato social que permita democratizar la ciencia, Madrid, edit por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), **Boletín de Periodismo Científico**, Nº 33,p.2.
- Krein, Gloria y Pugnatarí, Renato (1998, julio-agosto). “La divulgación científica en la era virtual”, Madrid, Edit por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), **Boletín de Periodismo Científico**, Nº 20, p.5.
- Kuhn, Thomás (1971). **La Estructura de las Revoluciones Científicas**, México, Edit. originalmente por la Universidad de Chicago (1962). Edit en español por el Fondo de Cultura Económica, México.
- Latour, Bruno (2001). “El flujo sanguíneo de la ciencia”, En: **La Esperanza de Pandora**, Barcelona (España). Edit por Gedisa, pp. 99, 120,121,128,112.
- Márquez de Melo, José (2001). **Boletín de Periodismo Científico**,30, p.4. Edit por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid.
- Primer Congreso sobre la Comunicación Social de la Ciencia (1999). Granada (España).
- Protocolo de Quito sobre El futuro de la ciencia y la tecnología en América Latina (1999), Quito (Ecuador).
- Quintanilla, Miguel A. (1990, abril). Ciencia e Información en una Sociedad Democrática, en **Memorias del Primer Congreso Nacional de Periodismo Científico**, Madrid, Edit por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

## *The community TV in Venezuela Part I: The global media and the need for a new movement*

### **Abstract**

In the first part of this essay and study, invisibly written from *us*, is intended to identify the most important arguments justifying the emergence of alternatives to a television media perceived as alienating, monopolistic and unable to correspond with the passage of the processes of social transformation in Venezuela. It describes in this regard the main five perils of controlling TV and the difference between what in this paper is called the “Político-Monaural” TV and TV “Estereopolítica”. To understand these dangers, deepening in the problems of perception fallacies at three levels is reached: The direct-intended (within which the deliberate media yap technique is highlighted), the ideological (which is the forging of cognitive patterns on isolated areas of knowledge, such as language) and the cultural structural (which is the result of the historical anchors of the historical knowledge and identity). Examples of these types of falsación are given in order to explain in depth the needs and challenges community television must assume.

**Key words:** Private Television, Public Television Space, Media, Communication, Symbolic Power.

### **1. Introducción**

La poco conocida TV Comunitaria venezolana representa uno de los sueños democráticos más audaces y controversiales. Quizás debido a su aún muy elemental existencia, o al hecho de que las representaciones mediáticas en Venezuela siguen ancladas en esquemas clásicos tanto en la oposición como en el gobierno, el impacto cualitativo de este movimiento en la sociedad sigue sin ser entendido cabalmente.

Según la tradición discursiva de sus actores, el movimiento comienza con los esfuerzos tecnológicos hechos en 1992 por TV Michelenay TVC Rubio, fundamentalmente a partir del deseo de las poblaciones locales de reconquistar para Venezuela espectros radioelétricos conquistados por Colombia en los Andes venezolanos fronterizos. Esto per-

mite el piso tecnológico para la aparición de los primeros canales comunitarios *como tal*, Catia Tve en Caracas y Teletambores en Maracay, los cuales, no solo crean nuevos espacios a grupos sociales del país, organizados o no, sino que construyen junto a ellos las bases de una nueva estética audiovisual que ha profundizado y radicalizado las ideas de Democracia tanto representativa como participativa. Entre el fervor utópico, la pragmática de la supervivencia, la necesidad de humor propio y el esfuerzo titánico de comunidades la más de las veces no reconocidas, las TV comunitarias arrojan saldos importantes de ciudadanía en los espacios de la cultura común popular y demuestran un interesante poder organizacional.

Para entender esto, es importante profundizar una comprensión de la mediática de nuestros tiempos, los pesos políticos de la mediática comercial globalizada, las alternativas que han aparecido en el mundo, y algunos ejemplos concretos en América Latina. No queremos escatimar en una lectura abierta que cuide un delicado tejido de varios contextos posibles, dada la densidad del tramado que explica la génesis y existencia del movimiento. Un movimiento que, a fin de cuentas exploró con relativo éxito el camino a la refundación de la relación entre comunicación industrial y la gente común.

A pesar de la visión de pájaro, se notará un centramiento en los procesos de tres televisoras comunitarias de referencia, éstas son: la caraqueña Catia Tve, Teletambores de Maracay, y Canal Z de Maracaibo. Además se tomaron discursos y procesos de la televisora estatal Vive, porque a pesar de no ser una TV comunitaria, es una referencia importante para ésta, así como para el punto de partida de una nueva estética televisiva por hacer en Venezuela, alimentada por las escuelas de la misma televisión comunitaria.

También se procurará comprender los caminos y las contradicciones abiertas por las distintas leyes venezolanas que dan soporte al proyecto de televisión comunitaria.

En conclusión, este trabajo es descriptivo y versará acerca de la TV comunitaria venezolana en relación al problema de la comunicación industrial contemporánea, la especificidad del caso venezolano, lo aprendido por otras experiencias de comunicación alternativa, y algunos alcances del movimiento actual.

## 2. La Televisión Monaural

### 2.1. Los 5 Peligros de la TV Dominante

“Es importante saber que la NBC es propiedad de General Electric (lo que significa que, si entrevistara a quienes viven en los alrededores de una central nuclear, es probable que...; de todas maneras, a nadie se le pasará por la cabeza semejante ocurrencia...), que la CBS es propiedad de Westinghouse, que la ABC es propiedad de Disney, que TF1 es propiedad de Bouygues, lo que tiene consecuencias, a través de toda una serie de condicionamientos. Es evidente que hay cosas que un gobierno no le hará a Bouygues sabiendo que es quien está detrás de TF1. Se trata de cosas tan notorias y burdas que no se le escapan a la crítica más elemental, pero que ocultan los mecanismos anónimos a través de los cuales ejercen las censuras de todo orden que hacen que la televisión sea un colosal instrumento de mantenimiento del orden simbólico” (Bourdieu, 1996: 20).

Continuamente se repite que vivimos en una sociedad mediatizada, que los medios de comunicación son instituciones fundamentales para el desarrollo de la humanidad, y que sin embargo vivimos en la sociedad de la información. Y efectivamente son afirmaciones que parten de la experiencia cotidiana. Todos sabemos que la información que pasa a través de los medios es fundamental para tomar decisiones sobre dónde debemos viajar en vacaciones, cómo bajar de peso, en qué tienda comprar, quién es el mejor candidato a la presidencia, etc. Esta idea es además confirmable en muchos lugares comunes del tema, y de seguro alguien recordará un apuntamiento final con algo así como *quien tiene la información tiene el poder*.

Sin embargo, una lectura más concienzuda del texto de Bourdieu que citamos arriba trae conclusiones más pesadas. No solo se trata de que los medios corresponden a intereses corporativos casi imposibles de mover, sino que, a través de ellos se “ejercen las censuras de todo orden que hacen que la televisión sea un colosal instrumento de mantenimiento del orden simbólico”. No dice orden político, o económico o de saberes, dice: simbólico. Cualquier conocimiento de la trascendencia de la obra de este autor permite entender que la TV no solo habla de cómo bajar de peso, o de campañas presidenciales, sino de la identidad de la persona, de

su identidad familiar y nacional, de su conciencia como hombre útil, normal o desviado, y del decantamiento de las verdades que lo convierten en un sujeto capaz de controlar su entorno para liberarse de sus ataduras. Para Bourdieu, la dominación simbólica entre los hombres, no solo se refiere al poder de persuasión sino al manejo de reglas de juego en un campo en el que el valor de cada quien y su obra ya está previamente determinado.

Nadie puede esperar, por ejemplo, ser presidente de la Federación de Médicos, y manejar con errores la lengua, ejercer su profesión con una franela dominguera o hacer discursos anotados en la palma de una mano. A pesar de no tratarse de un concurso de moda y estilo, estos últimos legitiman en tanto reglas previas del juego, la operatividad del funcionario. Al mismo tiempo, las reglas para lograr la legitimidad simbólica pueden hacerse mucho más complejas y de difícil entrada, por ejemplo, en la determinación de una obra de arte, en el éxito de una obra académica, en la formulación de los programas escolares, en el diseño arquitectónico de un museo, en la evaluación de mandato gubernamental. O, sobre todo, en el deseo de acceder a una élite, centro de poder, o lugar del capital simbólico, puesto que éstos hacen comunión con la reproducción de las reglas simbólicas que posibilitan y hacen estables las distinciones entre lo que detenta el poder y a quien va dirigido.

En sociedades tan profundamente desiguales como las latinoamericanas, la reproducción simbólica de las distinciones sociales, suele reproducir también profundas desigualdades sociales. No habría que sorprenderse de ello cuando ha sido posible legitimar por tantos años un orden socio-económico considerado hoy como el más desigual del mundo: América Latina es la región en que las riquezas más abundantes son más pobremente distribuidas en la sociedad. Para ver el reflejo de estas distancias entre los hombres, basta con encender un aparato de TV en América Latina y reconocer a un poder simbólico que anula o ridiculiza a las clases sociales inferiores, en los abismos del drama estadístico y humano, bajo el asombroso y paradójico manto de la tolerancia mediática y la convivencia. El espectro de actores culturales fomentando el desprecio por la diferencia es visible a cualquier usuario desde la compañía publicitaria peruana Glorias SA, acreditada como la *institución más racista del 2005* (García, 2005) hasta noticieros aparentemente más serios o mejor intencionados, como Telemundo en Miami, o Globovisión en Caracas.

En sociedades como las nuestras, el poder simbólico puede incluso transformar fácilmente una desigualdad socioeconómica en una desviación. En otras palabras, puede hacer creer que alguien socioeconómica, sexual o políticamente diferente es lo suficientemente anormal, o patológico, para justificar en él represiones policiales abusivas (las viejas *redadas* en los barrios de Venezuela, solo por dar algún ejemplo), militares, siquiátricas, torturas (D'Abuissou en El Salvador, Ríos Montt en Guatemala, o La Operación Cóndor en el Cono Sur, son ejemplos predilectos en los informes de Amnistía Internacional), para convertirlo en objeto pruebas armamentísticas (la invasión norteamericana a Panamá), de teorías malthusianas para la reducción demográfica (ver el film "La Sangre del Cóndor", Bolivia), de simple cárcel, o de simple marginación subhumana.

La televisión por su parte es uno de los medios con mayor influencia, por su peso simbólico y por su alcance masivo.

Por todo ello, hoy es un agravante de peligrosas proporciones el hecho de que en el mundo se viene desarrollando una fuerte crítica sobre la veracidad, transparencia, integridad, ética y libertad en la televisión, y en los medios de comunicación en general, por cuanto que los grandes medios de comunicación, o más bien la gran mayoría de ellos, no solo son ellos mismos empresas privadas, sino que corresponden además a otras empresas privadas que forman parte del mercado de comercialización mundial. Pero también por cuanto que la tradición del *rating* televisivo adolece de la posibilidad de producir imaginaciones para un mundo mejor que el nuestro, que no sea el mundo cultural de los países hegemónicos y el mundo políticamente correcto de sus especialistas (Bourdieu, 1996; Wuthnow et al., 1988).

La televisión, como parte de la industria cultural mundial, mantiene contenidos homogéneos, de manera que los programas que se hacen en un país determinado puedan ser vendidos en todo el mundo; de tal modo que el negocio de la industria cultural televisiva mantiene monopolios que de manera deliberada o no, insisten en una estética etnocéntrica sobre las formas y los contenidos, sean informativos, políticos o culturales, sin considerar demasiado la diversidad y complejidad sociocultural del planeta.

Hablamos aquí de un espacio público homogéneo, preelaborado y en muchos casos clasista que mantiene el poder constituido, o como diría

Bourdieu *el orden simbólico*, y que sostiene a su vez los negocios de la industria cultural mass-mediática.

El resultado en el espacio público televisivo es el ahogamiento de las voces locales y la hegemonía de una visión unilateral del mundo que además legitima soluciones estándares para la diversidad de situaciones y problemas latinoamericanos. Todo esto sin considerar que, para un número bastante significativo de la población, es la única fuente de información (Bourdieu, 1996).

Bajo el peso una sociedad de acceso desigual, la televisión se constituye como un poder simbólico muy poco democrático. Es sabido que la posibilidad de utilizar y participar del medio televisivo no es la misma para todos. En América Latina, las más importantes televisoras están en manos de élites económicas (se constituyen como empresas privadas de importante envergadura en el mercado global), y que no han abierto espacios importantes para la cultura común de las clases populares. Como veremos más adelante, algunas experiencias de radio, como las estaciones de la red ALER en varios países de Latinoamérica, han entendido por muchos años (mucho antes del proceso bolivariano) la importancia de continuar abriendo espacios más serios a las clases populares en el diseño de sus políticas informativas (López Vigil, 1997). Pero la no negación de las clases populares es apenas el principio del problema: es común ver cómo las televisoras dominantes han desvirtuado la imagen de las clases populares con estigmatizaciones y un tratamiento superficial -y en muchas ocasiones amarillista- de sus problemáticas. Las clases populares son representadas por medios que se mantienen al margen de las significaciones y los problemas de fondo de las comunidades populares, que además constituyen el grueso de la población latinoamericana.

La exclusión o la inclusión de las mayorías dentro de la realidad televisada -que en muchos casos es más determinante que otros niveles de realidades sociales en el momento epistémico que vivimos-, es el punto principal de toda discusión sobre el tema, tal como lo plantea Rossana Reguillo (1998), quien además afirma que la relación que existe entre derechos humanos y comunicación es cultural.

Más aún, si la televisión es un instrumento que crea realidades, a través de distintas construcciones muchas veces explícitamente manipulativas de la información, la exclusión no solo es el resultado de un siste-

ma excluyente, sino del acto deliberado por seguir excluyendo. Al respecto, un ejemplo presentado por Ramonet:

“El 17 de julio de 1996 una explosión destruyó en pleno vuelo un avión de la TWA que hacia el trayecto Nueva York – Paris causando 230 muertos. Este suceso en vísperas de la inauguración de los Juegos Olímpicos de Atlanta, dio lugar a un gigantesco despliegue mediático. Rápidamente sin que ninguna evidencia lo probara y a pesar de la prudencia de las autoridades, se impuso la tesis del atentado. Y yendo aún más lejos, a partir del día siguiente la cadena ABC no vaciló en hablar de un posible culpable: El Movimiento Islámico para Cambio. Por su parte, la revista *Time* planteó lo siguiente: ‘¿Quién pudo colocar la bomba en el avión?’ Y daba la respuesta en este orden: ‘El grupo Ramzi Yusef, el Hazbolá libanés, un grupo islámico egipcio, el palestino Hamás, el grupo saudí Movimiento por el Cambio Islámico, un grupo de narcotraficante colombianos, y, únicamente en último lugar, ‘un grupo de extremistas estadounidense...’. Otros medios retomaron el rumor lanzado por Internet y al que el periodista Pierre Salinger otorgaría gran credibilidad, centrándose en un posible error de tiro en un misil de la Marina norteamericana... El informe técnico establecería, un año más tarde, que se trató de un simple accidente mecánico” (2000: 34).

Ramonet continúa diciendo que las industrias culturales reducen a la gente al “estado de masa” obstaculizando su capacidad para “discernir y decidir libremente”. Esto evidencia otro tipo de poder característico a la televisión: el poder no solo en lo político, sino también en la política.

Así que los peligros de la TV para la sociedad, tal como se presentan en este ensayo, corresponden realmente a cinco dimensiones:

1. El control de pocos, con poder económico o simple poder tecnológico, sobre el espacio público televisivo atiende intereses comerciales relativos a la obtención de capital económico, político y cultural de tipo particularista.
2. Una participación definatoria en un orden simbólico capaz de legitimar en circunstancias dadas la guerra, el hambre, el racismo, el sexismo, la represión, justificar en general las desigualdades más profundas, e incluso inaugurar su existencia oprobiosa, no solo es visi-

ble entre los encargados de mantener ese orden, sino también entre los usuarios mismos del medio, expropiados de ciudadanía.

3. Persiste con una evidencia cada vez mayor un manejo corrompido de la ética periodística y comunicacional en general, con fines políticos y económicos inmediatos.
4. El manejo cada vez más acucioso de técnicas efectistas y manipulativas reducen la dimensión trascendente de la información, sea noticiosa, divulgativa en general o de entretenimiento, en mínimas unidades clientelistas y de “encendido”.
5. La TV dominante transmite indiscriminadamente contenidos cuyos efectos sobre la formación de la personalidad en el niño y el adolescente es probadamente perversa, sobre todo ante la ausencia de alguna entidad fuerte, como el Estado, que permita regular eficientemente esos contenidos.

Los efectos de considerar a la comunicación social como un instrumento explícito o implícito, consciente o inconsciente, deliberado o estructural, de los poderosos intereses particulares que la detentan, es en cualquier caso una deformación agresiva y abiertamente peligrosa para la integridad de las sociedades industriales y postindustriales, incapacitadas para la comunicación humanizada y directa, dada la naturaleza misma de las intermediaciones de las relaciones macrouurbanas. Escondido detrás de la intermediación, el ciudadano luce incapaz de hacer contrapeso a los intereses particulares, y a la antonomasia del sistema que soporta a la mediática moderna. Bourdieu lo ilustra mejor:

“Esta misma mañana he escuchado en la radio a un locutor que comentaba con conocimiento de causa el último *best seller* y decía: ‘La filosofía está de moda este año, puesto que se han vendido 800.000 ejemplares de *El Mundo de Sofía*.’ El veredicto final, el criterio absoluto, era para él la cifra de ventas. A través de los índices de audiencia la lógica de lo comercial se impone a las producciones culturales. Ahora bien, es importante saber que, históricamente, todas las producciones culturales que considero -y, como no soy el único, espero, cierto número de personas considera- las más insignes de la humanidad, por ejemplo, las matemáticas, la poesía, la literatura, la filosofía, se han realizado a contracorriente de lo que equivaliera en cada momento a

los índices de audiencia, a contracorriente de la lógica del comercio” (Bourdieu, 1996: 37).

## **2.2. La Distorsión Sistemática de la Comunicación**

Si se entiende que la comunicación es un acto vérbico (por supuesto que no siempre verbal), dinámico, correspondiente a las percepciones e interpretaciones intersubjetivas con las que se construye la realidad, y no un simple intercambio sustantivo de mensajes a través de medios diversos, será necesario entender que, sociológicamente, las distorsiones de la comunicación se producen a diferentes niveles.

El primero de esos niveles tiene que ver con la falsación directa e intencional de la realidad por parte de uno de los comunicantes. El segundo con las convicciones ritualizadas de la cultura, a través de mecanismos de falsación ideológicos, más o menos estables en la cultura. El tercero tiene que ver con la deformación del proceso perceptivo de la estructura histórica de la cultura misma.

### **2.2.1. Primer Nivel: La Falsación Directa e Intencional**

Se trata del proceso simple en el que un comunicante miente al otro con el simple objetivo de manipularlo.

A continuación hacemos referencia de un conjunto de ejemplos reales que ilustran este procedimiento de distorsión, y que ha sido de uso regular en la televisión dominante venezolana con el objetivo de sacar del poder al Presidente. Dado que el contexto en el que estos medios actuaron aun carecía de un *esquema cognoscitivo* estable para atacar al presidente (en cierta comunicología se usa un término similar, *matriz de opinión*), y no obtenían aun credibilidad instantánea, aquella que permite dar sentido a la acción política, los medios comerciales venezolanos optaron por abrir el cerco cognoscitivo con golpes suaves pero constantes y en diferentes flancos. A esta manera de permear descrédito e ilegitimidad en los esquemas cognoscitivos, con regularidad e insistencia, la hemos llamado *Yap*, tal como se usa en el boxeo.

El *Yap mediático* tiene dos actores. Uno es el que golpea, pero el otro, el que recibe los golpes, no es el gobierno, sino los espectadores de la TV, la Radio y la Prensa: son ellos los que deben abrir el cerco de brazos para que el puñetazo *entre con todo* y se produzca el *nock out* esperado. Pero, como en el caso del boxeo, solo la memoria permite recuperar

el autocontrol necesario para no caer y saber que el *Yap*, por él mismo, tiene muy poca fuerza propia. Esto se debe a que el *Yap mediático* no se sostiene en verdades sino en manipulaciones que tienen un tiempo de duración limitado... entonces hay que crear un próximo *Yap*, para distraer al atacado cuando el efecto del primer escándalo empieza a desaparecer. Para el *Yap*, lo importante no es la mentira sino el efecto (el rencor, la indignación, la confusión, la vergüenza, el desamparo...) en las emociones del contrincante.

Un paneo por diferentes medios impresos y televisivos, permite identificar algunos de los muchos *Yaps mediáticos*, que, entre los años 2000, 2001 y 2002, sirvieron de antesala para la movilización social de la oposición y de piso al golpe de Estado de Abril del 2002. Cualquiera venezolano que lea en el 2005 estos *Yaps*, probablemente caiga en algún tipo de asombro: “¿Cómo pude creer eso?” “¿Por qué más nunca se habló de eso?” “¿Qué pasó con las pruebas irrefutables de este escándalo?” o “¿Por qué ahora esas acusaciones suenan falsas?” Una de las respuestas es el *Yap mediático*: con la memoria bajo control, la atención objetiva despierta y con las emociones desplazadas a otras dimensiones de la vida cotidiana, es posible deshacer mentiras que no tuvimos tiempo de deshacer entonces:

Marisabel deja a Chávez para pasarse a la oposición. 2002 (El Nacional, 2002 en VTV, 2006).

Las declaraciones dadas por la ex-Primera Dama en ese entonces ya desmentían esa posibilidad, pero ellas de por sí no tuvieron la suficiente contundencia emocional en el esquema.

Chávez ordenó masacrar a la manifestación de PDVSA-Chuao el 10 de Abril. 2002 (RCTV, 2002 en VTV, 2006).

Aunque nunca hubo tal masacre, esta declaración la sostiene un supuesto militar activo el mismo 10 de Abril. Informaciones posteriores de la Fiscalía General, y en base a documentos desclasificados en los EEUU, apenas conocidas por los venezolanos en el 2005, harían pensar en que las declaraciones de González González y de los demás militares en desobediencia formaban parte de un plan más completo. Sin embargo, basta con pensar que las Microondas de los medios estaban apostadas ahí transmitiendo en directo casi las 24 horas al país y al mundo, como para

disuadir al más malévolo de los dictadores de dirigir violencia contra esa manifestación.

Los asesinatos del día posterior, antes del Golpe de Estado del 11 de Abril, entre los marchantes callejeros, fueron fundamentalmente producidos sobre las filas oficialistas. Aun se desconocen con certeza los autores.

*Los Guerrilleros Colombianos usan el Territorio venezolano como área de escape. Abril 2002. (RCTV, 2002 en ViVe, 2004).*

Esa acusación es totalmente cierta. La afirmación también fue hecha por González González como si fuera parte de una política de complicidad del gobierno, cuando ese es un hecho largamente repetido en el transcurso de los últimos 20 años. La larga frontera colombo-venezolana ha sido custodiada por militares que han procurado impedir durante años uno de los trabajos de ser guerrillero: infiltrarse en la selva. Situación que se profundiza por la presencia de los EEUU a través del Plan Colombia desde 1998.

Hoy es además visible que el presidente no comprobaba entonces la ascendencia necesaria sobre los componentes militares como para garantizar una alianza tal con la guerrilla colombiana.

La Ley de Tierras expropia tierras productivas. 2001 (Globovisión, 2001 en VTV, 2006).

Cuando esta acusación fue hecha, ni siquiera las poligonales del Instituto Nacional de Tierras habían sido terminadas de demarcar, y por eso aún no se hablaba de expropiaciones. La misma ley establece que hay un período de espera para que el propietario repotencie las tierras, el cual ni siquiera había podido transcurrir aún.

Los Círculos Bolivarianos dispararon contra la marcha antibolivariana el 11 de Abril. 2002 (Venevisión, 2002 en Panafilm, 2002).

La afirmación aun continuó repitiéndose constantemente en flagrante delito por los medios comerciales nacionales y en Univisión, al menos tres años después. Fue un *Yap* que abrió el cerco. Las escenas de bolivarianos disparando transmitidas por los Medios Comerciales desde Puente Llaguno corresponden a una respuesta contra la Policía Metropolitana (y nunca contra manifestantes opositores, quienes estaban a varias cuadras de ahí) para cubrir el rescate de muertos y heridos producidos

por las armas de la misma policía. Por el contrario, las escenas de antibolivianos tirando piedras y botellas protegiéndose detrás de la PM, mientras ésta disparaba en contra los manifestantes oficialistas, llevando a algunos a la muerte, no solo existen sino que han probado la existencia de una historia invertida.

Chávez se robó el dinero del FIEM (Globovisión en VTV, 2005).

Fue imposible sostener esa afirmación, tal como la sostuvieron medios impresos y audiovisuales por varios meses, incluso hasta tiempos en que se escriben estas líneas. Los fondos ya están abiertamente justificados. El ataque fue el resultado de una falta administrativa consistente haber obviado importantes instancias controladoras antes del proceso de asignación, un flanco abierto del gobierno que posteriormente tuvo que corregir la Asamblea Nacional sobre el texto del reglamento del Fondo de Inversiones de Estabilización Macroeconómica.

*La Policía ha reprimido constantemente a las manifestaciones pacíficas. 2000-2002 (www.noticierodigital, 2002).*

Esta acusación es cierta. Pero la represión no provino en esos años de las fuerzas controladas por los oficialistas sino por la oposición. Los casos más visibles son la brutal represión contra la marcha de Valencia en junio del 2002, la de la PM de Caracas en noviembre del 2001, la represión sangrienta de la PM el 11 de Abril, la de la PM contra manifestantes oficialistas frente al TSJ en el 2002 y la de la Policía Regional del Zulia contra los comerciantes de Las Pulgas, el mismo año. Luego las acusaciones fueron dirigidas a grupos armados irregulares del oficialismo, en tanto se acendrarón las respuestas violentas a lo interno de las manifestaciones.

En páginas web fabricadas para atacar al gobierno ante ciudadanos de otros países, solían encontrarse sangrientas imágenes de represión pero que realmente eran perpetradas por las policías de la oposición ([www.noticierodigital](http://www.noticierodigital), 2002). Esta táctica ha pasado recientemente a importantes medios internacionales ([www.google/noticias](http://www.google/noticias), 2007; [www.elpais.com](http://www.elpais.com), 2007<sup>1</sup>).

1 El vice canciller Fleming ha denunciado ante Europa imágenes de represión en México que han sido utilizadas por CNN para indicar situaciones en Venezuela,

Algunos casos sin embargo correspondieron durante esos años a la Guardia Nacional, cercana al gobierno, disolviendo el acceso a sitios antes de las manifestaciones mismas, además de una participación menor pero igualmente comprometedora de esa fuerza pública en los sucesos de Abril.

Las Baterías Antiaéreas fueron instaladas en Caracas para masacrar al pueblo (Globovisión, 2002).

Eso se dijo mucho, en varios medios al menos televisivos de Mayo a Junio de 2002, y con detalle en el programa Grado 33 del canal citado, en el contexto de las amenazas de golpe el 11 de Junio de 2002. Siempre es muy extraño oír decir que baterías antiaéreas van a apuntar a objetivos tan pequeños como ciudadanos a pie y en tierra; pero ya se había consolidado un esquema cognoscitivo propicio, como se verá en el apartado siguiente.

Los sucesos posteriores al paro petrolero de finales del 2002 hasta febrero de 2003 y, sobre todo, al referéndum ganado por el gobierno en agosto el 2004, hicieron desgastar el ritmo de los *yaps*, permitiendo que los esquemas cognoscitivos creados perdieran legitimidad, incluso en el discurso de las agrupaciones opositoras fundamentales.

En tiempos que se escribe este texto, el modelo del *Yap Mediático* se repite con mucho más insistencia (y quizás efecto) desde las declaraciones de la administración estadounidense y en artículos de periódicos como el Washintong Post, CNN, y sobre todo, en prensa de circulación local, como el Miami Herald. Casi sin proponérselo, los medios nacionales, aunque mantuvieron las posiciones del discurso, no pudieron mantener el ritmo de las agresiones, haciéndose menos efectivo el procedimiento.

así como imágenes de represión en Brasil usadas del mismo modo por TVE, durante las manifestaciones no reprimidas contra la no renovación del permiso de RCTV (Google Noticias, Julio 2007). En El País de España aun hoy es posible visitar su pagina web y ver la noticia de chavistas asesinando una estudiante en contra de la no renovación del permiso de TV abierta de RCTV y, escondido en el cuerpo de la misma nota no sacada del aire, las disculpas del mismo diario por cuanto se había demostrado que se trataba de una simple acción delincencial (El País, Julio 2007).

### 2.2.2. La Falsación Ideológica

Consiste en la posibilidad de alterar la calidad de una información suministrada en base al peso del contexto. En este caso, el fondo se impone sobre la figura creando, no solo las condiciones de su interpretación sino las de su desfiguración.

Es cierto que toda sociedad convive con contextos ideológicos que dan forma y sentido a la vida cotidiana. Cuando cierta información suministrada no parece tener sentido, la representación ideológica general la reconstruye a partir de las significaciones emocionales que dan estabilidad a los esquemas cognoscitivos. Marx llamaba a esta forma de falsación *ideología*, y a su cuerpo societario, *generalidad ilusoria*.

*Miércoles 14 de agosto de 2003. Cerca de las 7 PM,*

*Frente a los ojos de toda la teleaudiencia, en vivo, un reportero de RCTV se dirige a un camarógrafo del mismo canal que lo ve venir de lejos, junto a la GN, en dirección a una ambulancia y a los representantes de la Defensoría del Pueblo. El reportero está recién herido en el peroné por una pistola 9 Mm.:*

– ¿Qué te sucedió?

*Monroy, que así le llaman, responde:*

– Recibí un balazo desde Puente Llaguno...

– Dile a tu familia cómo estás -dice el reportero

– Yo estoy bien, estoy muy bien.

*En el acto el reportero anuncia, en vivo:*

– En estos momentos nuestro compañero Monroy acaba de recibir un impacto de bala procedente de un grupo de manifestantes acompañados de los diputados Juan Barreto e Iris Valera [dos diputados oficialistas] (RCTV, 2003).

*La veracidad de la declaración era simplemente imposible. El reportero está muy lejos del lugar de los hechos y apenas está llegando al sitio. De ninguna manera el reportero tenía un ángulo que le permitiera sacar tal conclusión, sobre todo, sabiéndose que en la manifestación también había gente de la oposición armada. Mintió flagrantemente.*

En principio, éste parece el mismo caso de manipulación intencional y abierta que se demuestra en los emblemáticos sucesos del 11 de

Abril de 2002, donde un reportero del canal Venevisión edita convenientemente a un concejal oficialista disparando su arma desde el mismo Puente Llaguno, para hacer creer falsamente a la teleaudiencia que fue responsable de los asesinatos políticos perpetrados en ese lugar. Pero hay un elemento nuevo: el espectador tiene la posibilidad de considerar todos los elementos en la pantalla como para concluir que el periodista está simplemente mintiendo.

¿Por qué actúa de ese modo el periodista? ¿Acaso no teme que le descubran?

No debe tener ese temor: Luego de la marcha del 11 de Abril los medios comerciales han acumulado un capital simbólico importante y han hecho creer a su teleaudiencia más estable, y quizás al resto del país, que el oficialismo es capaz de matar periodistas y opositores, sobre todo, si se trata de una manifestación en un sitio tan etiquetado como Puente Llaguno, dados los sucesos mediáticos de Abril del 2002. El clima de indignación no ha cesado, y la indignación de la teleaudiencia es una fuente de conocimiento tan o más importante que la observación objetiva de los hechos. Tanto en el suceso del 2002 como en el del 2003, las descripciones falsean la realidad, pero ambas de diferente modo.

En esta oportunidad los canales de TV han incidido en ciertas representaciones culturales estables de los venezolanos, creando un esquema cognoscitivo ideológico, cíclico, sobre el que es posible colocar una mentira, y aunque parece objetivamente desmontable, es confirmable en el ritual.

*Viernes 2 de agosto a las 6 PM, 2002.*

Un presentador de RCR recibía a una abogada especialista en el área de Crímenes de Lesa Humanidad. Ella es presentada como una persona totalmente imparcial procedente de una universidad extranjera. Luego de aducir la inexcusable responsabilidad de Chávez, la entrevistada se presenta orgullosa como miembro del Pull de Abogados contratados por González González [un militar disidente que llamó públicamente a desconocer el gobierno y propiciar el golpe de Estado del 11 de Abril de ese año].

*Viernes 2 de agosto, 6:20 PM, 2002.*

*El mismo presentador dice haber recibido un documento de extrema "imparcialidad", el Informe Técnico de la Asamblea Nacional sobre*

*los sucesos de 11 de Abril, y procede a leerlo. Es efectivamente una noticia conocer la existencia de otro informe distinto a los de las dos comisiones políticas, correspondientes a la oficialista y la de oposición, y que se presenta como un informe técnico, es decir que se presume descriptivo y no parcializado. Pero más adelante le pone un apellido: "el Informe Técnico de la Comisión Política...": Se refería al mismo informe de la oposición (RCR, 2002).*

No hay nada imparcial en el contenido de esas noticias. Aún más, el presentador miente dos veces abiertamente al público en menos de 20 minutos, al menos. Pero quien no sabe que se presentaron dos informes, uno oficialista y otro de la oposición, cree que el que se acaba de leer es el informe único y definitivo.

Se trata de una mezcla de las dos formas de distorsión. La falsación está montada para confundir al radioescucha, de manera directa e intencional. Pero el radioescucha de RCR, a estas alturas poseedor de un esquema cognoscitivo desfavorable al gobierno, es incluso capaz de dejar pasar por alto el hecho de que la abogada, probablemente sin quererlo, desmintió al presentador, o que el informe técnico finalmente sí era político.

### **2.2.3. La Deformación del Proceso Perceptivo desde la Estructura Cultural misma.**

Habermas destaca el hecho de que el conocimiento producido históricamente por las ciencias sociales es limitado, por el hecho de no haber considerado la dimensión subjetiva de la vida humana como componente importante de la realidad social. Para explicar dicha situación desarrolló el concepto de "*acción racional intencional*". Este tipo de acción se caracteriza por la manipulación del mundo material determinada por normas de efectividad y eficiencia, cuya operación general proyecta un norte axiológico que desestima la subjetividad como fuente de realidad. De modo especial la tecnología y la ciencia se fundamentan en la *acción racional intencional*, dejando a un lado, para la consecución de metas sociales, decisiones colectivas en las que se tomen en cuenta los intereses recíprocos y los valores. Por tal motivo, decisiones que tienen importantes implicaciones sociales quedarían en manos de "especialistas", que actúan bajo un criterio de verdad, que se sostiene únicamente por la información técnica sobre la efectividad y la eficiencia de la manipulación del mundo material. La *acción racional intencional* deja por fuera

la trama de relaciones intersubjetivas como fuente de información importante para la definición de valores y metas; e impide, además la participación de los grupos sociales involucrados o afectados por tales decisiones. Habermas, explica que este modo de acción no es suficiente para superar las contradicciones que se presentan en la sociedad moderna (la culpa, la soledad, la guerra, la explotación...), y considera necesario aportar conocimientos útiles para las decisiones fundamentales de la sociedad, esto es, aportar la posibilidad de discutir, de manera más inclusiva e intersubjetiva, decisiones, normas de funcionamiento y valores compartidos por una sociedad.

En este sentido, Habermas enfatiza que la comunicación es el medio por el cual pueden resolverse las limitaciones de la *acción racional intencional*. Él toma de la Lingüística Estructural el término de los “*actos del habla*” como unidad de análisis. Para Habermas los *actos del habla*, transmiten mensajes sobre las pautas de la cultura que organizan el pensamiento y la interacción social. Es decir, el lenguaje humano es el núcleo de la cultura y en el que se sostiene todo análisis; de tal manera que, a través del lenguaje, cualquier acontecimiento, experiencia o percepción subjetiva se objetiva lo suficiente para que sea posible reflexionar críticamente sobre ellos, y esto es posible no sólo para el participante de la interacción social, sino también para el observador.

Efectivamente para Habermas, el lenguaje es un fenómeno social, que puede ser observado como un objeto en sí mismo y no solo como indicador de significados subjetivos. Y como los actos del habla son fenómenos observables de la cultura, la cultura se convierte en un fenómeno conductual y no en un fenómeno subjetivo; la cultura consiste entonces en una conducta comunicativa. El lenguaje permite acrecentar las capacidades para la reflexión y la autoconciencia en la medida que es un vehículo para objetivar las expresiones subjetivas, dando paso así a la emancipación humana.

El psicoanálisis es uno de los puntos de partida para darle forma a esta propuesta, en la medida que sirve como modelo de mecanismo orientado hacia una mayor autoconciencia en el proceso de comunicación. Habermas propone entonces, una “*Acción Comunicativa*”, que al contrario de la *acción racional intencional*, constituye la posibilidad de que los sujetos puedan o no expresar sus intenciones subjetivas a los otros verdadera, equitativa y sinceramente, y que los actos comunicati-

vos expresen cuáles son las posibilidades de consenso de fondo que existe entre los actores en el proceso de comunicación. Para ello, los sujetos deben practicar en todos los niveles sociales una comunicación tan inclusiva como la que hay entre el analista y su paciente.

Es importante, en este punto, rescatar brevemente el concepto de ideología de Habermas, para llegar a lo que el autor llamó distorsión sistemática de la comunicación. Habermas retoma lo expuesto por Marx y Freud señalando las cualidades de la ideología como tendenciosas, irrealles y engañosas. Para Habermas la ciencia conocida es ideología, y la ideología distorsiona la comunicación:

“El proceso de cientifización de la política, con la integración del saber técnico en la auto comprensión explicitada hermenéuticamente de una situación dada, solo se consumaría cuando las condiciones de una comunicación general entre la ciencia y la política, hecha extensiva al público de los ciudadanos y libre de dominio, ofrecieran la garantía de que la voluntad logra la ilustración que efectivamente quiere y de que a la vez la ilustración ha empapado esa voluntad efectiva todo cuanto le ha sido posible en las circunstancias dadas, en las circunstancias queridas y en las circunstancias factibles” (Habermas, 1986:150-151).

Si la comunicación es sistemáticamente distorsionada, es una situación mucho más grave. Wuthnow, Hunter, Bergee y Kurzweil entienden así la distorsión sistemática en Habermas:

“Una distorsión sistemática es más grave, en tanto que los participantes suponen que se han entendido entre sí y que han llegado a un consenso, pero debido a intereses no reconocidos han participado en sólo una seudo comunicación y no alcanzaron un consenso auténtico. Las pautas de pensamiento preexistentes les han impedido comunicarse completa y efectivamente. Estas pautas preexistentes de pensamiento no son distinguibles en función del contenido, sino por el nivel de refinamiento o complejidad que corporizan” (Wuthnow et al., 1988:249).

Esta distorsión sistemática de la comunicación, es particularmente importante en esta investigación. Efectivamente, la televisión se constituye como parte fundamental de la sociedad moderna y contiene en sí

contradicciones importantes, que serán descritas a lo largo de este texto. Por tal motivo, es posible hacer una analogía entre los procedimientos dominantes en la televisión y la *acción racional intencional*; más adelante veremos como Bourdieu explica que las relaciones sociales en la televisión son determinadas por normas de eficiencia y eficacia en función de metas que, ni corresponden ni benefician a los objetivos sociales y políticos de democracia directa. Bourdieu lo llama *violencia simbólica*, sin embargo destaca el hecho de que esta violencia puede perfectamente alimentarse de la complicidad de quienes la padecen.

Volviendo a Habermas, lo importante en este punto es que podamos ver que especialmente la televisión contiene una comunicación sistemáticamente distorsionada, en la medida en que gran parte de la población no se percató de que la comunicación en la televisión dominante no es auténtica, siempre que no corresponda con los valores de la democracia directa tal como lo indica Bourdieu (1996).

Por último, Habermas especifica que la solución para la dominación tecnológica, es la práctica de la “*esfera pública*”, “*comunidad de lenguaje ideal*” o “*competencia comunicativa*”, es decir, un contexto cultural en el que puedan discutirse las decisiones políticas y donde hay reflexión y deliberación crítica para aplicar valores comunes a problemas concretos:

“La subjetividad definida por la razón comunicativa se resiste a toda desnaturalización del ‘si mismo’ (*Selbst*) en aras de la auto conservación. A diferencia de la razón instrumental, la razón comunicativa no puede subsumirse sin resistencias bajo una auto conservación engeuecida. Se refiere no a un sujeto que se conserva relacionándose con objetos en su actividad representativa y en su acción, no a un sistema que mantiene sus consistencia o patrimonio deslindándose frente a un entorno, sino a un mundo de la vida simbólicamente estructurado que se constituye en las aportaciones interpretativas de los que a el pertenecen y que solo se reproduce a través de la acción comunicativa” (Habermas, 2002:507).

Es curioso que, acerca de la obra de Habermas, autores como Wuthnow, Hunter, Bergee y Kurzweil consideren difícil imaginar algún tipo de grupo capaz de apartarse de las preocupaciones tecnocráticas para dar paso a una *comunidad de lenguaje ideal* o a una *competencia co-*

Reconocer la identidad del otro, inclusive la humanidad del otro, a pesar de códigos verbales extraños, sexuales, etarios, que revelan etnicidades extrañas o que indican grados de inferioridad en el rango de las movi- lidades sociales, depende de la calidad de la comunicación dialógica.

La TV ha parecido estar incapacitada de esto. No está preparada sino para repartir imaginarios desde una fuente única. La TV parece estar for- zada por su naturaleza a crear horizontes lejanos, lujosos, poderosos, lle- nos de deseo y goce, pero fundamentalmente ajenos. La visibilidad que da la TV santifica unidireccionalmente a unos sobre otros y es por eso que, en Venezuela, a los que salen regularmente por su pantalla se les llama “artis- tas”, como si se tratase de poetas con una sensibilidad especial.

La TV no permite fácilmente que los mundos confinados al espacio privado, cotidiano, de la sociedad, participen activamente en la construc- ción de ciudadanía e incluso de humanidad, el espacio público del que hablaban los griegos. Más bien disminuye al consumidor a su rol de “es- pectador”, lo reduce de ser usuario a telón de fondo del show, estigmatiza su cultura, lo ridiculiza, lo fragmenta y le deja mínimos espacios de ac- ción: los juegos de envite y azar, el derecho a burlarse de sí mismo y de los demás, un mensaje de texto muchas veces manipulado.... A pesar de que sobre él se sostiene el encendido, y a pesar de que la TV se está refi- riendo a él permanentemente, solo se le escucha aplaudiendo.

Se trata de un invento premoderno, discapaz de comunicación creadora, y que, como en el caso de la idea de libertad en el avión y en el esclavo, necesitaría de invenciones tecnosociales que le den sentido en la vida real de los hombres.

Por eso, la pantalla plana y el video digital son realmente rudimen- tos premodernos, anticuados, siempre que carezcan de una estructura que les dé cuerpo en los procesos históricos, siempre que no procuren in- terespacialidad entre lo público y lo privado. Y, como nadie vota por los dueños de los medios, son tan peligrosos como un sistema social sin re- presentaciones democráticas, no se diga sin canales de participación de- mocrática.

Más o menos en esta misma línea, Noam Chomsky describe la de- mocracia de EE.UU. como “democracia del espectador”, y se caracteriza por la existencia de una clase especializada que piensa, entiende y plani- fica los intereses comunes, haciendo de la población un espectador de

este proceso. El desarrollo de la democracia en EE.UU., está caracterizado por élites políticas y económicas que diseñan las estrategias de Estado y persuaden a la población mediante técnicas propagandísticas para “fabricar un consenso” en torno a tales decisiones. El autor explica que esta estrategia ha sido utilizada especialmente para legitimar guerras e intervenciones emprendidas por el gobierno estadounidense sobre otras naciones democráticas o no. Por su parte, los medios de comunicación han jugado un papel fundamental, cuando destacan o ignoran diferentes informaciones que ayudan a la campaña propagandística del gobierno y cuando “entretienen” a la población desviando su atención fuera de las decisiones del gobierno.

“La mayoría de los individuos tendrían que sentarse frente al televisor y masticar religiosamente el mensaje, que no es otro que el que dice que lo único que tiene valor en la vida es poder consumir cada vez mas y mejor, y vivir igual que esta familia de clase media que aparece en la pantalla, y exhibir valores como la armonía y el orgullo americano (valores que no significan nada)...El rebaño desconcertado es un problema. Hay que evitar que brome y pisotee, y para que ello habrá que distraerlo. Será cuestión de conseguir que los sujetos que lo forman [el rebaño] se queden en casa viendo partidos de fútbol culebrones o películas violentas, aunque de vez en cuando se les saque del sopor y se les convoque a corear eslóganes sin sentido, como ‘apoyad a nuestras tropas’” (Chomsky, 2003).

Sin embargo, en Venezuela se han vivido otros conocimientos del problema mediático. Cuando llegan los tiempos en que los efectos manipulatorios se disipan, y los monólogos son sinsentidos en los procesos de subjetivación de la realidad, como sucedió con las distorsiones del *Yap Mediático* en Venezuela, solo queda el hombre buscando realidades diferentes, haciendo activas sus viejas pasividades y exigiendo a la TV un compromiso, no solo con su legítima sed de entretenimiento y evasión, sino también con su sed de vida.

“Cuanto más inmersos estemos en el mundo de las imágenes advertía Philippe Queay, mejor será la necesidad de tomar distancias respecto a sus apariencias, a sus verdaderos y falsos aspectos, más necesidad habrá de evitar dejarse por las seudo evidencias de los sentidos. El territorio de nuestros

sentidos, se extiende, el de los derechos del hombre también y la vigilancia a este respecto va a ser más necesaria que nunca” (Ramonet, 2000: 73).

De tal modo pues que la TV, mientras siga solo oyendo las voces de un lado de su conciencia, sigue siendo monaural, como los tocadiscos viejos de los ‘50.

#### **4. Breve Introducción a la II Parte: La Televisión Estereopolítica y la TV Comunitaria en Venezuela**

Ante este panorama, la conclusión evidente es que el mundo merece la existencia de otras experiencias de TV, que la búsqueda de alternativas para una sociedad más inclusiva y humana ha debido dar saldos en algún lugar del mundo y que es necesario encontrarlos para ir más allá de la denuncia solitaria. La conclusión que se desprende es que es necesario una TV que oiga, que lo haga con muchos oídos y que cante con muchas voces, además de que llegue a ser responsable de esa inclusión y responsable con la historia de los pueblos con quienes interactúa. Una TV tecnológica y políticamente moderna. Como en los tocadiscos nuevos y luego toda la tecnología auditiva por venir, una TV comprometida por siempre con su estéreo social. Son varias las alternativas de este tenor diseñadas en la sociedad y es precisamente su exploración el que lleva a este estudio/ensayo a destacar el caso de la TV comunitaria en Venezuela en una segunda parte.

#### **Referencias**

- Barthes, Roland (1970). *Lo Obvio y lo Obtuso*, Buenos Aires, Paidós.
- Bourdieu, Pierre (1996). *Sobre la Televisión*, Barcelona, España, Anagrama.
- Castro Aniyar, Daniel (2002). El Cuerpo: una Puerta a la Cultura Contemporánea. Papel de trabajo. Seminario de “Etnografía”. Maracaibo, Universidad del Zulia.
- Cembranos, Fernando (2005). Televisión Interacciones Sociales y Poder. Intervención Psicosocial, disponible en [www.aporrea.org.ve](http://www.aporrea.org.ve) (consulta: 2005, enero 25).
- Chomsky, Noam (2002). El Control de los Medios de Comunicación, disponible en [www.Ecoportal.net](http://www.Ecoportal.net) (consulta: 2002, diciembre 20).

- Van Dijk, Teun A. (2000). **El discurso como interacción social**, Barcelona, Gedisa.
- Eckstein, Susan (2001). "Poder y Protesta Popular en América Latina". En: Eckstein, Susan (Coord), **Poder y Protesta Popular en América Latina. Movimientos sociales en América Latina**, México DF., Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (1996). **La Verdad y las Formas Jurídicas**, España, Barcelona, Gedisa.
- Gamucio, Alfonso (2004). La Televisión Comunitaria. Ni pulpo, Ni pulpito. disponible en: [www.geocities.com](http://www.geocities.com).
- García, Alberto (2005). Disponible en [www.aprodeh.org.pe/desc/noticias/22mar2005.htm](http://www.aprodeh.org.pe/desc/noticias/22mar2005.htm) - 21k -. Lima.
- Gómez, Orlando (2000). Televisión ¿Es el desierto de la cultura? **Chasqui**, Revista Latinoamericana de Comunicaciones. N° 72. Disponible en: [www.comunica.org/chasqui](http://www.comunica.org/chasqui).
- Habermas, Jürgen (1986). **Ciencia y Técnica como Ideología**. Madrid,. Edit Tecnos.
- Habermas, Jürgen (2002). **Teoría de la Acción Comunicativa, I**. Ciudad de México. Taurus.
- Hofman, Kelly; Centeno, Miguel A. (1999). **El continente invertido: Desigualdad en América Latina**. En Nueva Sociedad Sep-oct, N° 193.
- Lambert, Renaud (2004). Venezuela: Vive TV o la comunicación al servicio de una nueva ciudadanía, disponible en [www.vive.goy.ve](http://www.vive.goy.ve)
- López Vigil, Ignacio (1997). **Manual de Radioapasionados**. Quito AMARC-ALER.
- Martin – Baro, Ignacio (1985). **Acción e ideología Psicología Social desde Centro América**. UCA Editores. San Salvador, El Salvador. Colección "Textos Universitarios", Series Psicología Vol. I.
- Orozco, Guillermo (1998). "Comunicación y Prácticas Sociales. Las Prácticas sociales en el Contexto Comunicativo". En: **Chasqui**, Revista Latinoamericana de Comunicación N° 67, disponible en [www.comunica.org/chasqui](http://www.comunica.org/chasqui).
- Ramonet, Ignacio (2000). **La Golosina Audiovisual**, Madrid, España, Editorial Debate.
- Reguillo, Rosanna (1998). "Un Malestar Invisible: Derechos Humanos y Comunicación". En: **Chasqui** Revista Latinoamericana de Comunicación N° 65, disponible en: [www.comunica.org/chasqui](http://www.comunica.org/chasqui).

- Sánchez, Diego (1998). "Medios: Regulación y Autorregulación". En: **Chasqui**, Revista Latinoamericana de Comunicación Nº 61, disponible en: [www.comunica.org/chasqui](http://www.comunica.org/chasqui).
- Villamizar, Gustavo (2004). "Como Informar en Tiempos de Globalización". En **Chasqui**, Revista Latinoamericana de Comunicaciones Nº 85. Disponible en: [www.comunica.org/chasqui](http://www.comunica.org/chasqui).
- Wuthnow, *et al.* (1988). **Análisis Cultural. La Obra de Peter L. Berger, Mary Douglas, Michel Foucault y Jürgen Habermas**. Guantánamo México, Paidós.

#### **OTRAS FUENTES**

- Globovisión (2002). **Declaraciones del Presentador**. Programa Grado 33. 10 de Junio. Caracas.
- Panafilms y Medios Comunitarios (2002). **Puente Llaguno: Claves de una Masacre** Video documental sobre los Sucesos antes del Golpe del 11ª. Caracas
- RCR (2002). Programa de Opinión. Operativo Especial. 2 de Agosto. Caracas.
- RCTV (2003). Noticia en Vivo. Operativo Especial. 14 de Agosto. Caracas
- [www.noticierodigital.com](http://www.noticierodigital.com) (2005). Espacios de Opinión. Artículos de Noe Perina. Caracas.
- VTV (2006). Análisis de Medios. Programa Preñado de Buenas Intenciones. 12 de Enero. Caracas.
- VTV (2005). Análisis de Medios. Programa Preñado de Buenas Intenciones. 10 de Agosto. Caracas.
- ViVe (2004). Análisis de Medios. Programa Real y Medio. 5 de Agosto. Caracas.
- [www.google.com/noticias](http://www.google.com/noticias) (2007). Embajador venezolano denuncia... Julio.
- [www.elpais.es](http://www.elpais.es) (2007). **Estudiante asesinada por oficialistas**. Julio.